



## Acto de Graduación de Másteres de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra

### Marisa Martínez Jiménez Madrina de Promoción MEGEC 2024-2025

Señoras, señores, representantes de la universidad, amigos del claustro y especialmente graduandos,

No sé si esto es si esto es un reconocimiento, o es una venganza de mis queridos Megequers: *“Tú nos has sacado de nuestra zona de confort con tus excels y tus preguntas... ahora te vamos a sacar nosotros de la tuya”*.

Sería justo, y aunque me cuesta estar aquí, me encanta la idea.

Así que, con mucho cariño y como orgullosa madrina de una promoción especialmente brillante del Master en Gestión de Empresas de Comunicación de la Universidad de Navarra, os dedico estas palabras.

En esta ocasión, no quiero hablaros como docente, sino como alguien que hace años pasó por un proceso equivalente al vuestro, (y esto se hace extensivo a todos los que os graduáis hoy) y que hoy, con visión retrospectiva, puede identificar con claridad lo que le aportó.

Porque un programa como el que habéis cursado, aporta mucho, ya lo sabéis. Aporta cosas esperadas o esperables, ¿Quen no esperaba una mejora de conocimientos? Pero también aporta cosas menos esperadas, o incluso no esperadas en absoluto, y que sin embargo son las de mi punto de vista son tan transformadoras y valiosas, por no decir más, que las anteriores. ¿Cuáles son?

La primera, **el autoconocimiento**. Después de un año lidiando con disciplinas distintas, sabéis mejor que antes quienes sois y dónde están vuestros talentos. Nadie es bueno en todo, ni falta que hace. Saber dónde podemos aportar más os ayudará a enfocar vuestro camino.

La segunda, la **resiliencia**. El éxito no es un golpe de suerte, sino una paliza de disciplina. De eso habéis tenido bastante (ojo, disciplina autoimpuesta). Cuántas veces habéis pensado... si lo sé no vengo. Pero habéis venido. Y precisamente por eso es por lo hoy os sentís especialmente orgullosos de vosotros mismos.

Os habéis demostrado que podeis más de lo que creáis. El secreto está en querer.

La tercera, **la apertura de mente**. Si yo estoy aquí esta mañana... es porque os habéis dejado sorprender. No estamos predeterminados. Nos vamos predeterminando y

volviendo rígidos con el tiempo y la comodidad. Pero el mundo nos exige ser más flexibles que nunca. ¿Qué pasa si pruebo? ¿Esto de qué va? ¿Y si hay una nueva forma de abordar este reto? ¿Y si las cosas no son como creo? Hoy teneis una mente más abierta y más curiosa.

La cuarta, **las importancia de relaciones de calidad**. ¿Quién venía al máster pensando en hacer amigos? Sin embargo, os los llevais. Amigos profesionales con los que poder “pelotear” ideas o a los que pedir consejo. Rodearnos de personas valiosas nos enriquece. Rodearnos de buenas personas, nos hace mejores.

Acordaos pues de que, además de haber metido conocimientos en vuestra mochila personal, lleváis autoconocimiento, resiliencia, apertura de mente y reconocimiento de la importancia relaciones. Desde mi experiencia, son herramientas poderosísimas. Os animo a utilizarlas y a seguir cultivándolas.

Cuando terminé el máster, pensaba cómo podría aplicar lo aprendido para tener éxito. Era joven, ambiciosa, y tenía prisa por sacarle provecho a mi programa.

Lo de la edad lo cura el tiempo. Ambiciosa, sigo siendo ambiciosa. Respecto a las prisas, son inútiles. El éxito llega. Y os llegará. Y lo hará en el momento y de la forma menos esperada. Igual que el máster os ha regalado cosas con las que no contábais, os sorprenderéis de pronto un día haciendo algo para lo que valéis y sintiendo que aportáis.

¿Cómo? Curiosamente viviendo con la misma actitud que habéis vivido este año (vale bajar un poco la intensidad).

a) Con altas miras, teniendo sueños, proyectos y retos a largo plazo. Y no sólo me refiero a retos académicos (hay que atreverse a soñar)

b) De forma complementaria viviendo con intensidad el día a día, con amor a los detalles y buscando el sentido a los pequeños gestos y momentos.

Vivir así, yo le llamo vivir en modo crecimiento (podeis llamarla modo Megec).

Buscando el autoconocimiento, entrenando la resiliencia, alimentando la curiosidad y cultivando buenas relaciones.

No digo que vivir en modo crecimiento sea cómodo, ni fácil. ¿Se os ocurre forma más bonita de vivir, manera más valiosa de dar ejemplo y forma más efectiva de generar cambio del bueno a nuestro alrededor?

Pues ya sabéis el camino. ¡A por ello!